

LA FUERZA LABORAL EN LA ERA DE LA IA: NUEVAS HABILIDADES E INCERTIDUMBRES

La irrupción de la inteligencia artificial (IA) en las empresas está redefiniendo el mercado laboral en Chile, generando un escenario ambivalente: mientras abre oportunidades, también instala dudas sobre la estabilidad.

Según la encuesta CEP 2025, un 52% de los trabajadores teme que las tecnologías digitales reemplacen muchos trabajos, pero solo un 26% cree que su propio empleo está en riesgo.

“Nuestra experiencia muestra que el impacto de la IA en el empleo es gradual y está más relacionado con la evolución de tareas y habilidades que con la eliminación directa de puestos de trabajo”, afirma el director asociado de Robert Half Chile, Caio Arnaes, y aclara que las organizaciones siguen necesitando perfiles junior, “que cumplen un rol clave en los equipos y en la construcción de talento a largo plazo”.

Su adopción se da hoy con mayor

Si bien la tecnología está transformando el mundo laboral, expertos coinciden en que su impacto en el empleo local es gradual, mientras trabajadores y organizaciones se adaptan a un escenario en constante evolución.

POR ANDREA CAMPILLAY

fuerza a nivel individual que dentro de sistemas corporativos, dice Arnaes, y plantea que todavía no existe evidencia de una integración profunda y generalizada en las operaciones de las organizaciones. Según datos de la consultora, solo un 12% de los trabajadores chilenos menciona la automatización y la inteligencia artificial entre sus principales preocupaciones

hacia 2026.

Esta percepción no es homogénea. Pablo Gómez, socio de personas y organizaciones de PwC Chile, plantea que en los trabajadores no existe una real conciencia del impacto que la IA puede tener en sus labores, pues actualmente su uso está limitado a acciones básicas.

A sus ojos, el temor es real en

aqueellos que desarrollan actividades más operativas o de baja calificación: “En labores más técnicas o profesionales las personas están teniendo un acercamiento ‘intuitivo’, es decir, saben que podría tener un impacto en el futuro, pero no lo perciben como una amenaza real en la actualidad”.

Para el director de Global Network Trainers, Marcelo Muñoz, el cambio es estructural: “Ya no se trata solo de tener un empleo, sino de ser empleable en un entorno donde la inteligencia artificial es parte del estándar”, dice, y subraya que la adaptación al nuevo escenario no es una recomendación, sino una necesidad,

un camino que, para Gómez, debe ser guiado por las organizaciones para apoyar el entendimiento de los trabajadores.

“La IA no llega a terreno neutro: aparece en un contexto de incertidumbre económica y social que ya mantiene a muchas personas en estado de supervivencia”, advierte Pablo Fuenzalida, docente de la U. Adolfo Ibáñez y fundador de Dinámicas Humanas y DhumanLab. Por ello, señala que el tránsito frente a esta tecnología debe ser, antes que nada, emocional: pasar de la resistencia a la curiosidad, y de la curiosidad al entusiasmo.

